

Emma de Torres habla con la DPA

Autor Emma Obleas
Wednesday, 08 de August de 2007

Se transcribe la entrevista realizada por los periodistas de DPA, Carlos Castillos y Laura Barros (de las agencias en Buenos Aires y La Paz, respectivamente) a propósito del 30vo Aniversario del asesinato del Presidente Gral. Juan José Torres González. La entrevista se realizó en la ciudad de La Paz - Bolivia en un escenario político interno de amplias expectativas para superar la crisis estatal que atraviesa el país y en un escenario internacional que marca un clima favorable para el nuevo gobierno boliviano.

DESARROLLO DE LA ENTREVISTA (1) 1. ¿Dónde estaba usted cuando secuestraron y asesinaron a su esposo? El Gral. Torres, mi hijo menor y yo residíamos en calidad de exiliados en Buenos Aires, Argentina, a pesar de que muchos amigos y compañeros insistían en que debíamos dejar ese país por los riesgos que entrañaban las acciones abiertas y solapadas de grupos radicales de derecha, como la tristemente celebre "Triple A". Grupos que actuaban bajo la protección y, cuando menos, complicidad del Gobierno argentino de ese entonces.

A pesar de ello, el Gral. Torres consideraba que dejar Argentina en ese momento, equivalía a distanciarse del contacto directo y de la posibilidad apoyar efectivamente a los patriotas bolivianos que luchaban incansablemente contra la dictadura de Banzer y por la reconquista de las libertades democráticas en Bolivia, debido a que la mayoría de los países del Cono Sur estaban gobernados por dictaduras militares. Seguramente hubiera sido más seguro trasladarse a Venezuela, México o Europa, pero de ninguna manera más coherente con la lucha de nuestro pueblo. 2. ¿Qué recuerda de aquellos hechos? Fueron los momentos difíciles que atravesé en mi vida, por la falta de las garantías mínimas que debían haber otorgado el Gobierno argentino, por una especie de cerco que se había construido en torno al Gral. Torres y por el permanente hostigamiento de la dictadura banzerista. Incluso, una vez producido el secuestro de mi esposo, el Ministro del Interior argentino tuvo la osadía de insinuar que podría tratarse de un auto secuestro y que, en consecuencia, su Gobierno se tomaría el tiempo necesario para iniciar cualquier investigación, cuando los minutos o hasta los segundos resultaban vitales para intentar salvar la vida del General Torres.

A pesar de no haber recibido la cooperación de ningún funcionario ni organismo del Estado argentino, en esos terribles momentos no puedo olvidar el apoyo y la solidaridad de decenas de compatriotas que, inclusive a riesgo de su propia vida, nos prestaron su apoyo y solidaridad. Recuerdo con especial gratitud el brazo amigo que me tendieron el Presidente de México Luis Echeverría y su esposa, brindando su hospitalidad a mi familia y el noble suelo mexicano para el descanso transitorio de los restos de mi esposo, hasta que pudiesen ser repatriados a Bolivia. 3. ¿A qué atribuye usted esa violencia contra el ex Presidente: a venganza, a rencor, a qué cosa? El proceso revolucionario conducido por mi esposo representó el punto más alto de la confrontación entre la nación oprimida y la oligarquía boliviana. El Gral. Torres durante el exilio se constituyó en la esperanza del Pueblo boliviano que luchaba por el retorno de las libertades democráticas y el reinicio del proceso de liberación nacional. A pesar de que su Gobierno tuvo una corta duración, sus medidas constituyeron los cimientos del nuevo ciclo que se pretendía inaugurar. Seguramente que las causas de su asesinato estaban relacionadas, por un lado, con dichas medidas que en muchos casos afectaron de manera directa intereses de grupos económicos, internos y externos, y, por otro, con el hecho indiscutible de que el Gral. del Pueblo se había convertido en el líder de la resistencia antidictatorial. 4. ¿Tenía enemigos políticos? ¿Quiénes eran los más interesados en asesinar a su esposo? Torres concebía la política de una manera absolutamente distinta a como lo hacían la mayoría de los políticos en ese periodo; para él, el respeto a la vida humana era un imperativo y en consecuencia los derechos humanos no podían ser violados bajo ninguna justificación. Por ello, él nunca consideró enemigos a sus eventuales opositores; los veía como adversarios políticos, a quienes se debía respetar sus derechos humanos. De hecho, cuando Banzer fue capturado por haber participado en un primer intento subversivo contra su Gobierno, el General Torres instruyó a su Jefe de Seguridad que se le brindaran todas las garantías y que por ningún motivo fuera sometido a ningún tipo de violencia. Durante su Gobierno no hubo presos políticos y las libertades estaban absolutamente garantizadas; todo ello formaba parte de las convicciones de mi esposo.

Probablemente sus adversarios, consideraban a Torres un enemigo y, en consecuencia, buscaron su eliminación. 5. ¿El Estado argentino reconoció su responsabilidad, en 1996, e indemnizó a la familia? ¿De qué forma? El Estado argentino reconoció su responsabilidad sobre esos días negros que empañaron su historia e intentó cerrar ese periodo luctuoso mediante políticas disposiciones. En el caso de la familia del Gral. Torres, el Estado argentino hizo efectiva una indemnización económica que, según algunos luchadores por los derechos humanos, se habría constituido en una decisión de enorme trascendencia, ya que habría sido la primera vez que se otorgó una compensación a la familia de una víctima del Plan Cóndor. Una parte de esos recursos fueron entregados a una organización argentina defensora de los derechos humanos y el resto a una Fundación, para preservar la memoria del Gral. del Pueblo y la ejecución de proyectos sociales y de infraestructura en beneficio de los sectores más postergados de Bolivia. 6. ¿Le guarda rencor a la Argentina por lo sucedido? De ninguna manera, el cariño que sentimos por Argentina y su Pueblo fue cultivado por mi esposo en cada uno de mis hijos. El Gral. Torres se identificaba con muchas facetas del Pueblo argentino y tenía amigos entrañables que los conservamos en lo más profundo de nuestro corazón. El asesinato de mi esposo, ocurrió circunstancialmente en Argentina, pero podría haberse dado en otras latitudes, puesto que Torres representaba las aspiraciones de liberación del Pueblo boliviano y, sobre todo, de las grandes mayorías indígenas que nunca lo olvidaron. 7. ¿Le parece que quedó algún legado de su esposo en Bolivia

o es un expresidente olvidado? Los sectores conservadores, que desde la caída del Gobierno del Gral. Torres detentaron el poder en diversos momentos, han hecho lo imposible para borrar de la historia boliviana el nombre y el legado del General del Pueblo. Por ello, la historia escrita por los historiadores de esos sectores, intenta minimizar el rol y aporte del General Torres; sin embargo, pese a que han transcurrido casi 35 años de su derrocamiento y 30 años de su terrible asesinato, el Pueblo boliviano lo guarda en su corazón. La memoria colectiva tiene presente su Gobierno, su obra y legado que son transmitidos de generación en generación. La figura de Torres ha quedado esculpida en la memoria de nuestro Pueblo. 8. ¿Qué opina de la actualidad política de su país? Se ha dado inicio a un nuevo ciclo histórico y político. En mi concepto, uno de los aspectos más importantes de este proceso es que el cambio, como nunca antes, se está dando hasta ahora en paz y en democracia, respetando el Estado de derecho y los derechos humanos. Las oportunidades son muy grandes, el Pueblo boliviano ha hecho su aporte con una alta dosis de sacrificio, ahora todo depende de que los conductores estén a la altura del reto histórico. Nota:

(1) Entrevista realizada por los periodistas de DPA, Carlos Castillos y Laura Barros (Bs.As./La Paz))

Â Emma Obleas vda. de Torres La Paz, 1 de junio de 2006